

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pr. Gabriel Ñanco

Tercer Domingo después de Epifanía
25 de enero de 2026

Preludio musical breve

Llamado a la adoración

Síganme

Jesús no comenzó su camino en Jerusalén, sino desde los márgenes, en medio de la vida cotidiana de quienes trabajan para sostener cada día.

Allí, en lo ordinario, una luz comenzó a brillar. No una luz que se impone, sino una que abre camino. Jesús anunció que el reino de Dios se había acercado como una invitación a volver el corazón hacia la vida, y caminando junto al lago llamó con una palabra sencilla que abría futuro: *Síganme*.

Hoy también nosotros y nosotras somos alcanzados por ese llamado. Venimos con nuestras redes, con nuestras búsquedas y temores, con lo que somos y con lo que aún no comprendemos. Que el Espíritu Santo nos despierte a la luz que amanece y nos conceda escuchar la voz de Jesús que nos sigue llamando en medio de la vida. Que así sea.

Himno de Entrada

Tú has venido a la orilla

LLC 560

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo estén con ustedes.

C: Y también contigo.

Oración del día

L: Oremos.

Dios de luz y de camino, tú no permaneces distante, sino que sales a nuestro encuentro en medio de la historia y de la vida cotidiana.

Cuando la oscuridad parece imponerse y el cansancio nos paraliza, tú nos llamas por nuestro nombre y nos invitas a seguirte. Abre nuestros oídos para escuchar tu voz, nuestros corazones para confiar, y nuestras manos para responder con generosidad.

Haznos parte de tu reino que ya está entre nosotros, para que, siguiendo a Jesús, seamos luz, esperanza y cuidado en medio del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Gloria

L: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a la gente que ama el Señor!

Gloria	Misa de la Aurora	Flor y Canto 56
--------	-------------------	-----------------

Liturgia de la palabra

Primera lectura Isaías 9:1-4

Salmo 27:1, 4-9 *cantado*

El Señor es mi luz	LLC 537
--------------------	---------

Segunda lectura 1º Corintios 1:10-18

Anuncio del Evangelio San Mateo 4:12-23

Anuncio del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
-----------------------	---------	-----------------

Lectura del Evangelio San Mateo 4:12-23

Aclamación del Evangelio	Aleluya	Flor y Canto 57
--------------------------	---------	-----------------

Proclamación de la Palabra Pr. Gabriel Nanco

(Guardamos silencio para que la Palabra resuene en nosotros)

Respuesta a la Palabra

L: Hermanas y hermanos, hemos escuchado el llamado de Jesús, que se hace oír en medio de la vida cotidiana: «*Síganme*».

Antes de responder con palabras aprendidas, detengámonos un momento y dejemos que la Palabra nos alcance.

(Silencio intencional)

L: Dios de camino y de encuentro, tú sales a nuestro paso no con exigencias imposibles, sino con una invitación que abre futuro.

C: Y, sin embargo, confesamos que muchas veces dudamos, nos aferramos a nuestras seguridades y tenemos miedo de soltar nuestras redes.

L: Nos llamas a caminar contigo, a confiar más allá de lo que controlamos.

C: Perdónanos cuando el miedo pesa más que la confianza y la costumbre más que el seguimiento.

L: Aun así, tu gracia nos precede y tu llamado no se retira.

C: Sostenenos con tu misericordia y renueva en nosotros el deseo de seguirte.

L: Haz de esta comunidad un lugar de luz, no centrada en sí misma, sino abierta al reino que ya está entre nosotros.

C: Para que, siguiendo a Jesús, seamos esperanza, cuidado y camino compartido en medio del mundo.

L: Encomendamos nuestro caminar a ti, confiando no en nuestra claridad, sino en tu fidelidad.

C: Amén.

Oración general de la iglesia

P: Con esperanza en las promesas de Dios, oremos por la iglesia, por el mundo y por quienes esperan consuelo y justicia.

Saludo de la Paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: Y también contigo.

L: ¡Compartamos un gesto de paz!

La paz	Paz en la tierra	CL 34
--------	------------------	-------

Ofrendas

L: Ahora es el momento de compartir de lo mucho que Dios nos ha confiado. Ofrendemos con corazón generoso y alegre.

Ofertorio	Todo lo que tengo	PDDC 77
-----------	-------------------	---------

Oración por las ofrendas

L: Oremos.

Dios de gracia y de camino, recibe estos dones que presentamos como signo de gratitud y de nuestra respuesta al llamado de Jesús.

No los ofrecemos para comprar tu favor, sino como expresión de confianza en tu amor que nos precede y nos sostiene.

Que lo que hoy compartimos sirva para anunciar tu reino que se ha acercado, para acompañar con cuidado a quienes buscan sentido, y para hacer visible tu luz en medio de la vida cotidiana.

C: Amén.

Liturgia de la Mesa – Epifanía 2026

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y con tu espíritu

P: Elevemos el corazón.

C: Lo elevamos al Señor

P: Demos gracias al Señor nuestro Dios.

C: Es justo darle gracias y alabanza.

Prefacio de Epifanía

P: En verdad es justo y necesario, bueno y saludable, que en todo tiempo y en todo lugar te demos gracias y alabanza, Dios santo y fiel, por Jesucristo, nuestro Señor.

En el misterio de tu amor, tu Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros; y en Jesús manifestaste tu luz al mundo, dándonos a

conocer tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia.

Al contemplar al Dios que se hace visible, somos llamados a dejarnos iluminar por tu luz, a caminar con confianza y a dar testimonio de tu amor aun cuando el camino es incierto y la vida se vuelve frágil.

Por eso, con la Iglesia en la tierra y con todos los coros del cielo, alzamos nuestra voz y cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Santo	(Misa de la Aurora)	Flor y Canto 61
-------	---------------------	-----------------

Acción de gracias y Palabras de Institución

P: Te damos gracias, Padre bueno y fiel, porque en Jesucristo, tu Hijo amado, has venido a nuestro encuentro y te has dado a conocer como luz para el mundo.

En él nos revelaste tu voluntad de vida, tu deseo de salvar, acompañar y caminar con tu pueblo. Tu Palabra eterna se hizo carne, habitó entre nosotros y compartió nuestra historia, nuestras alegrías, nuestras búsquedas y nuestras fragilidades.

En Jesús nos mostraste tu rostro cercano, tu gloria escondida en lo humano y tu fidelidad hecha presencia. Él caminó entre nosotros, iluminó nuestros pasos y nos llamó a seguirle por caminos de vida, justicia y amor.

Nuestro Señor Jesucristo, fiel a tu voluntad y entregado por amor, extendió sus brazos en la cruz para liberar a quienes confían en ti. Aceptó la muerte para vencer la muerte, rompió el poder del mal y abrió para nosotros el camino de la vida.

En la noche en que fue entregado, tomó pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: *“Tomen y coman; esto es mi cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí”*.

Este es mi cuerpo, roto por ti

Del mismo modo, después de la cena, tomó la copa, dio gracias y dijo: *“Beban todos y todas de ella; esta es mi sangre del nuevo pacto, derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que la beban, háganlo en memoria de mí”*.

Esta es mi sangre, vertida por ti

Aclamación memorial

P: Por tanto, proclamamos el misterio de la fe:

C: Cristo ha muerto. Cristo ha resucitado. Cristo vendrá de nuevo.

Epiclesis

P: Recordando, pues, su muerte y resurrección, te damos gracias por este pan y esta copa, signos de tu gracia y de tu fidelidad que no se apaga.

Envía tu Espíritu Santo sobre estos dones y sobre nosotros, para que, al compartir este pan y esta copa, seamos un solo cuerpo en Cristo, iluminados por tu presencia y fortalecidos para caminar en tu camino.

Reconcílianos, afirma nuestra fe y envíanos a servir con esperanza, para que tu amor hecho carne sea visible en nuestra vida y tu luz sea reflejada en medio del mundo.

Por Jesucristo, tu Hijo, a ti, Dios Padre, en la unidad del Espíritu Santo, sea toda gloria y honor, ahora y siempre.

C: Amén.

Padre Nuestro

P: Señor, tú que vienes a nosotros en tu Santa Cena, muéstranos el rostro del Padre y enséñanos a orar diciendo: *Padre nuestro...*

Cordero de Dios	(Misa de la Aurora)	Flor y Canto 64
-----------------	---------------------	-----------------

Invitación a la mesa

P: Ya todo está listo, los dones de Dios para el pueblo de Dios. Vengan todos y todas a la mesa del Señor.

Himnos de comunión

Aquí del pan partido tomaré	LLC 384
Unidos en la fiesta	LLC 408

P: El cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo los fortalezca y conserve en su gracia desde ahora y para siempre.

C: ¡Amén!

Oración después de la comunión

L: Oremos.

Dios de presencia cercana, te damos gracias porque en este sacramento nos has alimentado con la vida de tu Hijo y nos has hecho partícipes de tu gracia.

Fortalécenos ahora con tu Espíritu para seguir a Jesús con confianza, soltar lo que nos ata y caminar con libertad en medio de la vida cotidiana.

Que lo recibido en esta mesa se haga gesto, palabra y cuidado, para que tu reino, ya presente entre nosotros, sea visible en nuestras relaciones y en nuestro servicio al mundo.

C: Amén.

Gratitud

P: ¡Demos gracias al Señor porque él es bueno!

C: Y por siempre es su misericordia.

P: Demos gracias a Dios, cantando.

Gratitud	Gracias Dios	SSS 496
----------	--------------	---------

Envío de Brazos Extendidos

P: Dios fiel y compasivo, tú cuidas a tu pueblo con ternura maternal y no te alejas de quienes viven en fragilidad.

Así como sostuviste a Elías en el camino y lo alimentaste para seguir adelante, envía ahora a *estos hermanos* en el ministerio que hoy realizan.

Que al llevar el sacramento se haga cercana tu presencia, tu paz y tu consuelo. Bendice a quienes serán visitados, para que, por el cuerpo y la sangre de tu Hijo, experimenten que no están solos, que tú permaneces fiel y caminas con ellos aun en medio de la enfermedad. Amén.

Bendición

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

Que el Dios que camina con su pueblo les acompañe en los caminos de cada día, allí donde la vida se vuelve sencilla y también donde pesa el cansancio.

Que Jesucristo, que llamó a otros y otras desde la orilla del lago, les conceda escuchar su voz en medio del trabajo, les dé libertad para soltar lo que ata y confianza para dar el próximo paso.

Que el Espíritu Santo encienda en ustedes una luz serena, no para imponerse, sino para abrir camino, cuidar la vida y compartir esperanza.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, + Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca siempre.

C: Amén.

Anuncios

Cántico de clausura	El cielo canta alegría	LLC 575
---------------------	------------------------	---------

L: Vayan en paz y sirvan al Señor.

C: ¡Gracias a Dios!